

EDITORIAL

EDITORIAL

Aspectos positivos en la investigación y intervención con personas mayores

*Positive aspects in research and intervention with older
people*

*Aspectos positivos na pesquisa e intervenção com
pessoas idosas*

Claudia J. Arias
Ricardo Iacub

RESUMEN: Las investigaciones sobre aspectos positivos en la vejez han tomado gran relevancia en las últimas décadas. Los hallazgos han cuestionado diversos supuestos negativos y han proporcionado evidencia acerca de los múltiples recursos y potencialidades de los que disponen las personas mayores. Las recientes reformulaciones teóricas, la nueva concepción del desarrollo y los hallazgos empíricos acerca de aspectos positivos en la vejez han brindado posibilidades de generar nuevas prácticas orientadas a promover el bienestar en esta etapa de la vida. El presente artículo efectúa, en primer lugar, un análisis acerca de diversas investigaciones sobre aspectos positivos en la vejez que muestran que en esta etapa de la vida también se presentan ganancias y desarrollo y en segundo lugar, se analizan las prácticas positivas, sus fundamentos, propósitos e impacto. Finalmente, se plantea el desafío de consolidar esta línea de trabajo y de generar nuevas propuestas que apunten a lograr mayores niveles de bienestar, generatividad y desarrollo en la vejez.

Palabras clave: Perspectiva positiva; Desarrollo; Investigación; Intervención.

ABSTRACT: *Research on positive aspects in old age has become relevant in recent decades. The findings have questioned many negative assumptions and have provided evidence of the multiple available resources and potential of older people. Recent theoretical reformulations, the new concept of development and empirical findings about positive aspects of aging have provided opportunities to generate new practices aimed at promoting well-being in this stage of life. This article analyses, first, the studies on positive aspects in old age that show that at this stage of life there are also gains and development. Secondly, we examine the positive practices, their rationale, purpose and impact. Finally, we propose the challenge of consolidating this line of work and developing new projects aimed at achieving higher levels of well-being, generativity and development in old age.*

Keywords: *Positive outlook; Development; Research; Intervention.*

RESUMO: *A pesquisa sobre os aspectos positivos da velhice assumiu grande relevância nas últimas décadas. As descobertas têm questionado várias suposições negativas e forneceram evidências sobre vários recursos e potencialidades das pessoas idosas. As recentes reformulações teóricas, o novo conceito de desenvolvimento, e os resultados empíricos sobre aspectos positivos da velhice têm proporcionado oportunidades para gerar novas práticas destinadas a promover o bem-estar nesta fase da vida. Este artigo realiza, em primeiro lugar, uma análise de várias pesquisas sobre os aspectos positivos da terceira idade, mostrando que, nesta fase, ganhos de vida e desenvolvimento são também apresentados e, em segundo lugar, práticas positivas, quando seus fundamentos são analisados, sua finalidade e impacto. Finalmente, o desafio de consolidar esta linha de trabalho e desenvolver novas propostas destinadas a alcançar níveis mais elevados de bem-estar, generatividade e desenvolvimento surgem na velhice.*

Palavras-chave: *Perspectivas positivas; Desenvolvimento; Pesquisa; Intervenção.*

Introducción

En las últimas décadas el interés por el estudio del proceso de envejecimiento y de la vejez se ha incrementado notablemente. De hecho, las investigaciones sobre estas temáticas se han multiplicado efectuando aportes de relevancia tanto a nivel teórico como interventivo.

El incremento notable en la esperanza de vida y, consecuentemente, el aumento continuo y progresivo de la proporción de adultos mayores dentro de la población total, requieren cada vez más del desarrollo de investigaciones que permitan avanzar en el conocimiento de nuevos fenómenos y brindar respuestas a nuevas problemáticas (Arias, 2008).

En relación al envejecimiento y la vejez, tradicionalmente se han estudiado casi exclusivamente sus aspectos negativos, los déficits y patologías que presentaban las personas mayores contribuyendo con estos hallazgos a consolidar una visión negativa de esta etapa de la vida. Sin embargo, más recientemente se ha cambiado la orientación de estas búsquedas para incluir la exploración de aspectos positivos en esta etapa vital, entendiendo por tales los recursos y potencialidades de los que se dispone.

Al mismo tiempo, la orientación de las investigaciones nos indica un cambio en el posicionamiento político que no solo busca denunciar el monto de prejuicios, desde donde había sido considerada la temática, sino que propone nuevas realidades a ser descubiertas.

En este capítulo se realiza un breve recorrido por variados resultados de investigaciones que muestran ganancias en la vejez relacionándolos con los fundamentos de la teoría del curso vital. Asimismo, se aborda el diseño de variadas intervenciones positivas que apuntan a incrementar el bienestar en las personas mayores.

Finalmente se destaca la importancia de la profundización tanto de estudios como de intervenciones positivas para la consolidación de una imagen positiva de la vejez, a fin de conseguir entornos más propicios que favorezcan oportunidades para los adultos mayores y eleven sus niveles de bienestar.

Las investigaciones sobre aspectos positivos

En las últimas décadas, las investigaciones en torno a la vejez aportaron pruebas de gran importancia para la comprensión de dicha etapa vital. Tradicionalmente, el énfasis y priorización del estudio de variados aspectos negativos en la vejez había acumulado resultados y contribuido a consolidar una imagen deficitaria de la vejez.

Esta orientación de las búsquedas ha condicionado nuestros hallazgos, aportando evidencia sobre los aspectos negativos, que a su vez contribuía a consolidar narrativas tanto científicas como sociales que sostienen una visión deficitaria de esta etapa vital.

A partir de este panorama, debemos considerar que los estereotipos recaen sobre los adultos mayores, los limitan y condicionan en su modo de ser y de comportarse; frecuentemente asumen el lugar relegado y marginal que socialmente se les asigna, ya que se considera esperable y normal para su edad (Iacub & Arias, 2011). Estas situaciones generan entornos poco propicios que limitan las posibilidades y oportunidades de los adultos mayores, y contribuyen a un progresivo desempoderamiento que coarta no solo la participación y la toma de decisiones en temas que los involucran como grupo social, sino también en cuestiones personales que implican elecciones individuales.

Más recientemente, desde nuevas perspectivas teóricas surgidas desde la Psicología positiva y la Psicogerontología se ha incrementado el interés por generar un mayor conocimiento acerca de aspectos positivos en la vejez. Dicha perspectiva no implica de ningún modo negar los déficits o deterioros, sino identificar recursos y potencialidades desde los cuales trabajar, aún en casos donde se presentan mayores niveles de patología.

El desarrollo de investigaciones en este sentido ha permitido cuestionar y problematizar variados estereotipos negativos acerca de la vejez, descubrir aspectos que se mejoraban en dicha etapa de la vida y lograr, de este modo, una imagen más equilibrada acerca de la misma que incluyera pérdidas y ganancias (Baltes, & Freund, 2007; Arias, & Iacub, 2013).

De hecho, múltiples investigaciones han mostrado que las personas mayores poseen elevados niveles de bienestar, felicidad y satisfacción vital (Arias, & Soliverez, 2009a, 2009b; Carstensen, & Charles, 1998; Lacey, Smith, & Ubel, 2006; Wood, Kisley, & Burrows, 2007), variadas fortalezas (Arias, & Iacub, 2013 ; Arias, Castañeiras, & Posada, 2009), y en comparación con grupos de menos edad, presentan mayores niveles de sabiduría (Ardelt, 2003; Baltes, & Baltes, 1990), y una mejor regulación de sus emociones (Birditt, Fingerman, & Almeida, 2005; Carstensen, Pasupathi, Mayr, & Nesselroade, 2000; Charles & Carstensen, 2007; Márquez González, Fernández de Trocóniz, Montorio Cerrato, & Losada Baltar, 2008).

Por otra parte, los supuestos de aislamiento social y escasa participación en la vejez también han sido cuestionados; recientes hallazgos han mostrado que las personas mayores poseen vidas sociales activas (Cornwell, Schumm, Laumann, & Graber, 2009; Fernández Ballesteros, 2009), disponen de redes de apoyo social funcionales, así como de vínculos de elevada intimidad y de contacto frecuente (Arias, 2004; Arias, & Polizzi, 2010, Cornwell, Schumm, Laumann, & Graber, 2009).

Además, a partir de la exploración de los cambios que se producen en las redes durante la vejez, se ha observado que las mismas poseen un gran dinamismo, y si bien suelen sufrir pérdidas recurrentes de vínculos, también se establecen activamente nuevas relaciones significativas luego de los 60 años de edad (Arias, & Polizzi, 2010; Elgart, 2009). Esta posibilidad de compensación encontrada en el estudio de las redes, también ha sido revelada al explorar la actividad sexual en la vejez, entre otras cuestiones (Arias, & Polizzi, 2013). Estos y otros resultados alcanzados a partir de la exploración de aspectos positivos han mostrado no solo los variados recursos con los que cuentan las personas mayores, sino también el gran potencial para el cambio, el afrontamiento activo frente a situaciones de pérdidas y el sorteo de dificultades. En este sentido, se ha reafirmado la concepción de desarrollo a lo largo de toda la vida, así como la coexistencia de pérdidas y ganancias en cada una de las etapas. Los hallazgos muestran claramente, en oposición a la imagen de una supuesta rigidez durante esta etapa de la vida, las posibilidades de cambio, de generar nuevos comportamientos y estrategias que permiten mantener elevados niveles de bienestar y satisfacción ante las pérdidas.

La teoría del curso vital (Baltes, Lindenberger, & Staudinger, 1998), el modelo de selección, optimización y compensación (Baltes, & Baltes, 1990; Baltes, & Freund, 2007), la teoría de la selectividad socioemocional (Carstensen, Isaacowitz, & Charles, 1999), las lecturas del envejecimiento desde la identidad narrativa (Iacub, 2011), entre otros, muestran claros ejemplos de nuevas conceptualizaciones que piensan al proceso de envejecimiento y a la vejez de un modo diferente. Evidentemente, las pérdidas son consideradas, pero también se evalúan las ganancias de cada etapa de la vida, las amplias variabilidades existentes en la vejez y las potencialidades presentes en los adultos mayores.

Asimismo, el cambio producido sobre de la concepción del desarrollo ha tenido importantes efectos, tanto en lo referido a la visión de la vejez y el envejecimiento, como en la posibilidad de desarrollar nuevos dispositivos que promuevan el aprendizaje, el crecimiento y el fortalecimiento de diversos potenciales de los que disponen los adultos mayores aún en etapas muy avanzadas de sus vidas.

A partir de este nuevo enfoque teórico y de los hallazgos relevados en la investigación, es posible dar cuenta de los múltiples recursos y potencialidades de las personas mayores, con lo cual se amplían las posibilidades de diseñar estrategias de intervención orientadas al tratamiento, asistencia, prevención y promoción de la salud. Más allá de los objetivos concretos de cada una de estas investigaciones, contribuirán de uno u otro modo a construir una representación positiva del envejecimiento, así como a mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

Las prácticas gerontológicas positivas

Siguiendo la línea anteriormente descrita, se han desarrollado diversos dispositivos que desde la perspectiva positiva se han orientado a promover el bienestar en las personas.

Estos dispositivos incluyen prácticas en ámbitos clínicos, que en lugar de apuntar a disminuir el daño, la patología o el sufrimiento se han enfocado específicamente en potenciar lo positivo, como el trabajo con emociones positivas (gratitud, felicidad, capacidad de perdón, optimismo, reformulaciones cognitivas, escritura positiva, revisión de vida, etc.); del mismo modo, se incluyen múltiples propuestas de talleres, cursos y actividades que apuntan a potenciar los recursos y promover el desarrollo.

Este tipo de intervenciones positivas han sido ampliamente evaluadas y se ha demostrado su eficacia en el logro de los objetivos propuestos. Sin y Lyubomirsky(2009) realizaron un estudio de meta-análisis, tomando como base 51 estudios en los que se habían valorado la eficacia de intervenciones positivas que involucraban a 4266 personas de diferentes grupos de edad. Los autores encontraron que dichas intervenciones mejoraban el bienestar y reducían los síntomas depresivos.

Además, concluyeron que los beneficios de tales intervenciones se incrementaban con la edad, de modo que los adultos mayores eran los que obtenían los mejores resultados de las mismas.

Por otra parte y fuera del ámbito clínico, se ha generado diversas organizaciones, tanto públicas como privadas, con una amplia variedad de dispositivos para las personas mayores que también orientan su trabajo hacia aspectos positivos.

En las últimas décadas se ha consolidado una extensa oferta de propuestas que incluyen cursos, talleres, programas con fines de recreativos, de desarrollo personal y comunitario (Villar, & Solé, 2006; Villar, & Celdrán, 2012). Entre ellos se han destacado por su amplitud y diversificación los talleres psicoeducativos y los programas universitarios para personas mayores.

En Argentina, el crecimiento de este tipo de dispositivos ha sido exponencial y la participación de los adultos mayores ha ido aumentando progresivamente. Actualmente se están implementando programas para adultos mayores en universidades nacionales y recientemente se han iniciado los talleres de UPAMI, en articulación del PAMI con Universidades públicas y privadas, en los cuales participan miles de personas mayores por año.

En ambos casos la oferta es diversificada en temáticas y propuestas, de modo que se satisfacen los intereses y motivaciones de una población muy heterogénea. También existen programas nacionales de voluntariado de adultos mayores y de transmisión de saberes a otras generaciones. Este tipo de prácticas positivas, más allá del tema específico que convoque en cada uno de los dispositivos, se encuentra atravesado por algunas ideas en las que se sustenta el trabajo. Entre ellas se destacan:

1) La mirada positiva que supone la presencia de recursos y fortalezas en todas las personas mayores, incluso en aquellas que presentan los mayores niveles de deterioro en alguna o en varias áreas.

2) La necesidad de problematizar los estereotipos negativos acerca de la vejez. En todos los talleres se incluye el trabajo de reflexión y cuestionamiento de los mismos; en muchos casos son los propios adultos mayores quienes reproducen estos estereotipos limitando sus posibilidades y actuando en consecuencia.

3) La valoración de la participación activa y protagónica de las personas mayores y el logro de empoderamiento para un envejecimiento saludable.

4) La importancia de la promoción del bienestar, la cual adquiere prioridad en el desarrollo del potencial, el fortalecimiento de los recursos, la autonomía, autoestima y autoeficacia, así como fortalecimiento de sus apoyos sociales.

5) Las posibilidades de cambio y de aprendizaje que poseen las personas mayores, en concordancia con la concepción de desarrollo a lo largo de toda la vida.

En lo que respecta a la evaluación de la implementación de estos dispositivos, los de tipo psicoeducativo han sido los más explorados. Villar, y Solé (2006) consideran que proporcionan a los adultos mayores diferentes beneficios. Los mismos apuntan a desarrollar nuevas competencias y conocimientos valorando la experiencia previa y el aprendizaje interactivo, a mejorar el funcionamiento cognitivo general, a desarrollar el empoderamiento, a aumentar la autonomía y valoración personal. También favorece el desarrollo de vínculos con pares y fomenta la participación en nuevos ámbitos de relación social e integración dentro de corrientes de cambio social, sin perder de vista las diferencias individuales, incrementando de esta manera su bienestar y sus posibilidades generativas.

En la implementación de estas propuestas, se ha podido observar una gran motivación en las personas mayores, así como una gran participación en las diferentes actividades planteadas, concretando el logro de nuevos aprendizajes. Además, han manifestado expectativas de profundizar ciertos temas en futuros talleres. El clima de trabajo ha sido, en todos los casos, placentero y colaborativo. Han mostrado gran apertura a compartir en el espacio del grupo tanto sus ideas y reflexiones acerca del tema trabajado como relatos de eventos de sus propias vidas (Dottori, & Arias, 2013).

Sin duda, la tarea de diseñar estrategias y técnicas de intervención que se orienten a potenciar las capacidades, recursos y potencialidades de las personas, grupos y comunidades es uno de los desafíos del futuro de la Psicología (Vera Poseck, 2006). Según Vecina Jimenez (2006) la exploración de las posibilidades de estrategias desde lo positivo constituye algo sugerente para la investigación y, muy probablemente, resulte útil para mejorar la eficacia de los tratamientos.

El trabajo orientado a prevenir y fomentar el desarrollo o fortalecimiento de competencias, la implementación de estrategias que promuevan capacidades, optimicen y liberen potencialidades (Fernandez Ballesteros, 2009) así como la propuesta de actividades interesantes y significativas que motiven el aprendizaje son algunas líneas a desarrollar en el corto plazo en el trabajo con personas mayores.

Conclusiones

En las últimas décadas, las investigaciones sobre aspectos positivos en la vejez han aportado hallazgos de gran importancia acerca de esta etapa vital. El estudio de los recursos, fortalezas, habilidades y competencias ha permitido lograr una mayor comprensión de la variabilidad y complejidad del proceso de envejecimiento humano y, al mismo tiempo, ha destacado la necesidad de avanzar en su conocimiento y profundización.

Diversos trabajos han mostrado que los adultos mayores pueden ser felices, disponer de recursos de apoyo social suficientes, disfrutar de su sexualidad, sentir elevados niveles de bienestar, estar satisfechos con sus vidas y poseer múltiples fortalezas personales, entre otros aspectos positivos. Una de las mayores contribuciones de estos hallazgos ha sido la problematización y el cuestionamiento, reiterado y fundamentado, de una amplia variedad de falsos estereotipos negativos acerca de esta etapa vital.

La producción de narrativas acerca de la vejez y el envejecimiento que, a partir de la inclusión tanto de los aspectos negativos como de los positivos y del análisis de su relación dialéctica (Ryff, & Singer, 2007), evite las simplificaciones y parcializaciones del conocimiento y, a su vez, permitan enriquecer nuestro saber acerca de esta etapa de la vida (Arias, 2008) resulta de gran importancia en pos del empoderamiento de los adultos mayores (Iacub, & Arias, 2011). Sin embargo, es necesario que los mismos se difundan y socialicen, asegurando su llegada tanto a los ámbitos académicos como a la comunidad en general.

En relación a las prácticas positivas, se destaca que la oferta de propuestas de este tipo brinda a los adultos mayores más oportunidades de participación, integración y pleno desarrollo del potencial que poseen. Con el incremento de este tipo de prácticas gerontológicas no solo resultarán más propicias las condiciones sociales, sino que además los cambios que se producen a nivel grupal y subjetivo contribuirán a desarrollar nuevos recursos personales, a tomar decisiones y realizar elecciones menos influidas y limitadas por el peso de estereotipos negativos y, finalmente, al empoderamiento de las personas mayores (Iacub, & Arias, 2011).

En definitiva, las investigaciones y prácticas gerontológicas desarrolladas desde una perspectiva positiva constituyen importantes herramientas para la consecución de mayores niveles de bienestar, generatividad y desarrollo en la vejez.

Referencias

- Ardelt, M. (2003). *Evaluación empírica de una escala de sabiduría tridimensional*. Universidad de Florida. USA. Recuperado en 01 enero, 2015, de: <http://www.sagepublications.com>
- Arias, C. (2004). *Red de Apoyo Social y Bienestar Psicológico en Personas de Edad*. Mar del Plata: Suárez.
- Arias, C. (2008). El apoyo social en la vejez: Alternativas de acción frente a los desafíos del envejecimiento poblacional. *Perspectivas en Psicología*, 5(2), 54-61.
- Arias, C., Castañeiras, C., & Posada, M.C. (2009). ¿Las Fortalezas Personales se Incrementan en la Vejez?. Reflexiones acerca del Capital Psíquico. En: Iacub, R. y cols. *Desafíos y Logros Frente al Bien-estar en el Envejecimiento*. Buenos Aires (Argentina): Eudeba.
- Arias, C., & Iacub, R. (2013). ¿Por qué investigar aspectos positivos en la vejez? Contribuciones para un cambio de paradigma. *Publicatio UEPG Ciências Humanas, Linguística, Letras e Artes*, 21(2), 271-281.
- Arias, C., & Polizzi, L. (2010). La red de apoyo social en la vejez. Pérdidas e incorporación de nuevos vínculos. *Interpsiquis 2010*. Recuperado en 01 enero, 2015, de: <http://www.psiquiatria.com/articulos/psicogeriatría/45530/>
- Arias, C. & Polizzi, L. (2013). The couple relationship. Support functions and sexuality in old age. *Revista Kairós Gerontologia*, 16(Número Especial 15, "Eroticism/Sexuality and Old Age", 27-48. URL: <http://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/17535/13048>.
- Arias, C.J., & Soliveréz, C. (2009a). *Análisis Dimensional y Global del Bienestar psicológico en Adultos Mayores de la ciudad de Mar del Plata según tipo de hogar*. Recuperado en 01 enero, 2015, de: <http://www.psiquiatria.com/articulos/psicogeriatría/39939/portalpsiquiatria.com>.
- Arias, C., & Soliveréz, C. (2009b). Bienestar Psicológico y Redes Sociales. En: Iacub, R., y cols. *Desafíos y Logros Frente al Bien-estar en el Envejecimiento*. Buenos Aires (Argentina): Eudeba.
- Baltes, P.B., & Baltes, M.M. (1990). Psychological perspectives on successful aging: The model of selective optimization with compensation. En: Baltes, P.B., y Baltes, M.M. (Eds.). *Successful aging. Perspectives from the behavioral sciences*. Cambridge (UK): Cambridge University Press.
- Baltes, P.B., & Freund, A.M. (2007). El potencial humano como orquestación de la sabiduría y la optimización selectiva con compensaciones. En: Aspinwall, L.G., & Staudinger, U.M. (Eds.) *Psicología del Potencial Humano. Cuestiones fundamentales y normas para una Psicología Positiva*, 45- 62. Barcelona (España): Gedisa.

- Baltes, P.B., Lindenberger, U., & Staudinger, U.M. (1998). Life-span theory in developmental psychology. En: Lerner, R.M. (Ed.). *Handbook of child psychology. Vol.1. Theoretical models of human development*, 1029-1143). (5th Ed.). Editor-in-Chief: W. Damon, New York (EUA): Wiley.
- Birditt, K., Fingerman, K., & Almeida, D. (2005). Age differences in exposure and reactions to interpersonal tensions: a daily diary study. *Psychology and Aging*, 20, 330-340.
- Carstensen, L.L., Isaacowitz, D.M., & Charles, S.T. (1999). Taking time seriously: A theory of socioemotional selectivity. *American Psychologist*, 54, 165-181.
- Carstensen, L.L. & Charles, S.T. (1998). Emotion in the second half of life. *Current Directions in Psychological Science*, 7, 144-149.
- Carstensen, L., Pasupathi, M., Mayr, U., & Nesselroade, J. (2000). Emotional experience in everyday life across the adult life span. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(4), 644-655.
- Charles, S.T., & Carstensen, L.L. (2007). Emotion regulation and aging. In: J.J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation*. New York (EUA): Guilford Press.
- Cornwell, B., Schumm, L.P., Laumann, E.O., & Graber, J. (2009). Social networks in the NSHAP study: rationale, measurement, and preliminary findings. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 64B(S1) i5-i11.
- Dottori, K., & Arias, C. (2013). Estudio del impacto de talleres psicoeducativos para adultos mayores. Resultados preliminares. *Actas del III Congreso de Psicología del Tucumán. "La psicología en la sociedad contemporánea: actualizaciones, problemáticas y desafíos"*, San Miguel de Tucumán (Argentina): Universidad Nacional de Tucumán.
- Elgart, B. (2010). *Análisis de los vínculos de amistad y cambios de la red de apoyo social en la vejez*. Trabajo final de investigación. Mar del Plata (Argentina): Facultad de Psicología. UNMDP.
- Fernandez Ballesteros, R. (2009). *Psicología de la Vejez. Una psicogerontología aplicada*. Madrid (España): Pirámide.
- Iacub, R. (2011). *Identidad y Envejecimiento*. Buenos Aires (Argentina): Paidós.
- Iacub, R. & Arias, C. (2011). Empoderamiento en la vejez. *Journal of Behavior, Health and Social Issues*, 2(2) 25-32.
- Lacey, H.P., Smith, D.M., & Ubel, P.A. (2006). Hope I Die Before I Get Old: Mispredicting Happiness Across the Adult Lifespan. *Journal of Happiness Studies*, 7(2), 167-182.
- Márquez González, M., Fernández de Trocóniz, M., Montorio Cerrato, I., & Losada Baltar, A. (2008). Experiencia y Regulación emocional a lo largo de etapa adulta del ciclo vital: análisis comparativo en tres grupos de edad. *Psicothema*, 20(4), 616-622.

Ryff, C.D., & Singer, B. (2007). Ironías de la condición humana: bienestar y salud en el camino a la mortalidad. En: Aspinwall, L.G., & Staudinger, U.M. (Eds.). *Psicología del Potencial Humano. Cuestiones fundamentales y normas para una Psicología Positiva*, 111-126. Barcelona (España): Gedisa.

Vecina Jiménez, M.L. (2006). Emociones Positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 9-17.

Vera Poseck, B. (2006). Psicología Positiva: Una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 3-8.

Wood, S., Kisley, M., & Burrows, L. (2007). Looking at the Sunny Side of Life: Age-Related Change in an Event-Related Potential Measure of the Negativity Bias. *Psychological Science*, 18(9), 838-843.

Recibido el 17/12/2015

Aceptado el 30/12/2015

Claudia J. Arias

E-mail: cjarias@mdp.edu.ar

Ricardo Iacub

E-mail: ricardoiacub@gmail.com

EDITORES DE LOS VOLÚMENES ESPECIALES:

18(20), “Aspectos positivos en la vejez. Cuestiones Teóricas”

18(21), “Aspectos positivos en la vejez. Cuestiones Prácticas”